



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

EI PATITO Y EL ALACRÁN

En cierta ocasión un alacrán (ciempiés) le pide a un patito que le ayude a atravesar un lago. El patito le dijo: "No puedo, porque si te llevo en mi espalda me picarás y moriré". El alacrán (ciempiés) le respondió: "No seas tonto, si te picara te hundirías y yo moriría ahogado". Al patito le pareció válido el razonamiento, así que accedió a llevar al alacrán (ciempiés), seguro de que estaría a salvo. La historia habría terminado bien ahí de no ser por el hecho de que, exactamente a la mitad del lago, el alacrán picó al patito quien, a punto de morir, exclamó sorprendido: Ayyyyyyy! "Pero... ¿por qué?, no lo entiendo, ahora también tú morirás". El alacrán le respondió: "Es verdad, mas no pude evitarlo... ¡Soy un alacrán y mi instinto es picar!".

Satanás es ese alacrán latoso; que desea convencerte, con razones "válidas", de que lo subas a tus espaldas para poder inyectarte su veneno de pecado. ¡No lo aceptes!, no discutas con él, no intercambies razonamientos porque en ese terreno nunca pierde. ¡Los soldados enemigos no discuten quién tiene la razón!.